



LOS HECHOS...

Combate de San Lorenzo



El 13 de abril del '75, el ERP lleva adelante el copamiento del Batallón de Arsenales 121 en la localidad de Fray Luís Beltrán, al norte de Rosario, en el Departamento de San Lorenzo, razón por la cual se le llamó "Combate de San Lorenzo", como una reminiscencia del anterior combate de San Lorenzo que libró el general San Martín.

PREPARACION



"Llega una camioneta con una lona y nos suben en la parte de atrás. Cuando subimos ya había gente y fuimos levantando más por el camino. Me acuerdo que viajamos como una hora. Íbamos tabicados... y por ahí sentimos que la camioneta se detiene. Vemos una pared, se abre una puerta y nos dicen que bajemos. En esa casa de La Salada llegamos a estar como setenta personas. Estaban allí los refuerzos, gente que venía de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos. Había colchonetas y bolsas de dormir por todos lados, y como estábamos tabicados, para el pueblo todo transcurría en la más absoluta normalidad. Fue en esa oportunidad que nos comunican la planificación. Había una maqueta grande del Batallón, porque el Batallón es una de las unidades más grandes que hay en la zona, en cuanto a la extensión de terreno... Así que nos asignan nuestras funciones, nos dicen cómo nos íbamos a dividir. Había 4 grupos de contención, el sector Norte, cerca de la salida de San Lorenzo; el sector Sur, para frenar lo que podía venir de Rosario, ubicado en Capitán Bermúdez; el sector "Fábrica", frente a Fábrica Militar y "la Comisa" como le decíamos al grupo que estábamos en la Comisaría de Fray Luis Beltrán. Eran cinco o seis personas en cada puesto. Quien nos explicó la planificación no estuvo en la acción directa (Juan Eliseo Ledesma – foto der.). La acción del copamiento, in situ, estuvo dirigida por el "Capitán Luis" o "Tte. Daniel", que era Santiago Krasuk (foto izq.), un chico de Entre Ríos, estudiante de Ingeniería Química en la UNL" (Pedro. Militante del PRT-ERP).



"Las camionetas que se usarían para retirar las armas fueron preparadas en un taller del barrio de Arroyito, pintadas con los colores del ejército, tomándose el cuidado de que las inscripciones coincidieran exactamente con las que correspondían. Los compañeros que ingresaron en ellas llevaban uniformes militares y cascos que eran de plásticos" (Jorge. Militante del PRT-ERP).

EL COPAMIENTO

Se realizó al mediodía, en el horario de entrada de la visitas. Krasuc, el "tío" Argentino Leyes y Rubio se mezclan con las visitas y rápidamente reducen a la guardia. En ese momento entran las camionetas Ford que se dirigen directamente a donde estaban las armas.

"La maniobra se facilitó con la colaboración del conscripto Carlos Horacio Stanley que manejó las comunicaciones y los confundió mandándolos de un lado a otro y dándoles información falsa."

(Jorge)

"La rendición de los soldados que estaban en Arsenal fue bastante rápida y las armas se sacaron con facilidad, alrededor de 6000 kg. de armamento; FAL, FAP, cargadores, balas... Pensaban salir con un camión que estaba allí en el Batallón, pero no sé bien por qué motivo no estaba o no pudieron salir en el mismo y tomaron un colectivo que usaban para trasladar escolares."

(Pedro)

"Eran tantas armas, no pudimos llevarlas todas, no entraban en las camionetas, tuvimos que usar también un ómnibus."

(Alberto)

En algunos sectores se produjeron enfrentamientos y la muerte del segundo Jefe del Batallón.

"Fue en el barrio donde estaba la casa de Carpani Costa. Era una mañana, cerca del mediodía, pero como era domingo se ve que el tipo estaba distendido, o no se había levantado. La cuestión es que cuando escucha tiros sale de la casa en pijama y uno de nuestros compañeros se identifica, le informa que son del ERP y le pide la rendición. Al principio el tipo no podía creer y cuando se lo reitera, el tipo entra a la casa y sale con un arma en cada mano. Se atrinchera en un tapial que estaba frente a la casa y cuentan que no le podían dar... hasta que uno va por el costado y le da... Pero hay que decirlo, más allá de las cuestiones ideológicas que el tipo muere peleando" (Carlos, militante del PRT).

"En el intercambio de fuego cayeron heridos el sargento ayudante Ricardo Alejandro Balla, quien fallecerá horas después, el sargento primero Néstor Isla, el sargento Adolfo Lucio Álvarez y los conscriptos Enrique Hoppelert y Carlos Banegas. Siendo abatidos dos subversivos" (Comunicado del Ejército).

"Los subversivos cubrieron todas las alternativas para neutralizar a las fuerzas de apoyo que pudieran llegar de Rosario o San Lorenzo, apostando contingentes a lo largo del trayecto. Al pasar por Capitán Bermúdez la columna del ejército fue tiroteada desde ambos lados, lo que detuvo su marcha durante varios minutos. Lo mismo pasó en Capitán Bermúdez, donde otra sección hizo lo propio con fuerzas policiales que bajaban de San Lorenzo" (en: Guerra antisubversiva).



LA RETIRADA

“La retirada fue ordenada pero también donde más errores hubo. La mayoría salió en las camionetas cargadas de armas o corriendo, la resistencia había aumentado y nos tiraban de todos lados, allí mueren el “tío” (Argentino Leyes) y Graciela Rubio cubriendo la retirada.

Afuera una camioneta debía estar parada a una cuadra del Batallón, cargada de bicicletas. La camioneta se empantanó una cuadra antes, pero igual los compañeros llegaron hasta allí, así que la mayoría volvió a Rosario en bicicleta, algo completamente novedoso.

En la retirada también nos llevamos una tanqueta del ejército, pero la abandonamos afuera, era lenta e imposible de ocultar.”

(Jorge)

“Los heridos quedan en un galpón de la ruta 9 vieja y la AO12. Eran tres. Allí los busca sanidad en una Peugeot 403 blanca, pasan varios controles de ruta del ejército y llegan a una casa cerca de Rosario Norte donde era la posta sanitaria, allí son atendidos.”

(Jorge)

“En cuanto a tres cordobeses que participaron, el compañero de Rosario que los llevaba los dejó en el lugar equivocado. Se quedaron esperando un colectivo que nunca llegaría, supongo que fueron detenidos y luego fusilados.”

(Pedro)

Comunicado del ERP-PRT
El combate de San Lorenzo
Al pueblo
Rosario, 13 de abril de 1975

A las 13 horas del día de la fecha, la Unidad "Combate de San Lorenzo" del Ejército Revolucionario del Pueblo, procedió a tomar por asalto el Batallón de Arsenales 121, ubicado en la localidad de Fray Luis Beltrán, de las Fuerzas Armadas Contrarrevolucionarias, a 23 km. de esta ciudad. Fueron copadas las Guardias Puesto Belgrano, Guardia Prevención, Guardia Central y Compañías A y B, siendo retirados de las dos Compañías que componen el Batallón, gran cantidad de armamento cuyo número aproximado es de 150 fusiles FAL, 5 FAP, 3 M.A.G., un número no determinado de metralletas y pistolas, así como pertrechos varios. Simultáneamente se copó la comisaría y la estación ferroviaria de la localidad y se aniquiló la dotación de dos patrulleros que circulaban por la Ruta Nacional Nº 11. Los efectivos de esta Unidad se retiraron siendo las 14 horas, habiéndose cumplido satisfactoriamente el objetivo. Nuevamente el Ejército Revolucionario del Pueblo demuestra su inalterable consigna de no dar tregua al Ejército opresor proimperialista, fiel a los objetivos deseados por nuestro pueblo en aras del socialismo y contra la explotación.



Una vez más los mejores hijos del pueblo, emulando la gloriosa gesta del 3 de Febrero de 1813, donde se libró el combate contra las fuerzas invasoras españolas, combate que ha dado nombre a nuestra Unidad, hoy nuevamente infligen una nueva derrota a este Ejército defensor de los intereses del capitalismo y del imperialismo, demostrado a través de sus gobiernos dictatoriales y de la represión contra el pueblo y sus luchas.

El Ejército contrarrevolucionario, cuyos oficiales asesinos desatan hoy su furia contra el pueblo en Tucumán, en Villa Constitución (con la mentira del "complot"), en todo el país intentando ahogar en sangre la creciente lucha de nuestro pueblo, muerde nuevamente el polvo de la derrota con esta heroica acción de la guerrilla del pueblo.

Nuestro ERP obtiene otra victoria militar y política sobre las huestes contrarrevolucionarias en esta larga guerra que día a día acerca la victoria final del pueblo argentino, que abrirá una nueva era de felicidad y prosperidad, la era del socialismo.

¡NO HAY TREGUA AL EJÉRCITO OPRESOR Y A LAS EMPRESAS IMPERIALISTAS!
¡MUERA LA OFICIALIDAD ASESINA, PERRO GUARDIÁN DEL IMPERIALISMO YANQUI!
¡VIVA EL COMBATE DE SAN LORENZO!

DIARIO LA CAPITAL

Intentaron copar el Batallón Arsenales "La muerte de un coronel y dos extremistas fue el saldo de un frustrado intento de copar por parte de un numeroso grupo subversivo, el batallón de Arsenales 121 con asiento en la localidad de Fray Luis Beltrán.

El Coronel Arturo Horacio Carpani Costa, jefe de Departamento Operaciones del Comando del Segundo Cuerpo del Ejército que vivía en uno de los chalets del barrio militar fue muerto al tirotearse con extremistas. Cuatro suboficiales y dos soldados resultaron heridos durante el prolongado tiroteo. Fuentes informantes dijeron que los sediciosos ingresaron al arsenal junto con familiares de los soldados, ya que el domingo es el día de visita. Estos atacaron la guardia, al instante en que varios vehículos, pertenecientes al grupo lograron entrar en la unidad militar.

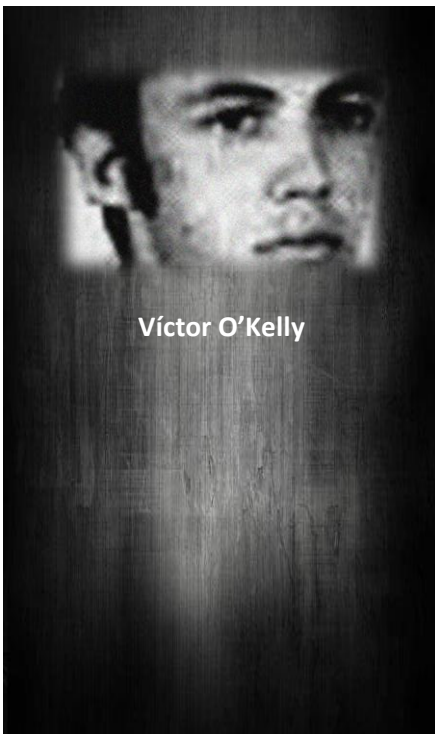
El ataque se llevó a cabo desde varios puntos ya que al mismo tiempo en que los extremistas trataban de doblegar a los efectivos de guardia en la puerta de entrada principal, otro grupo hacía lo propio con el puesto de control instalado sobre la ribera del río Paraná. Algunas versiones señalaron que los agresores llegaron a ese lugar en dos lanchas que habrían sido robadas frente al Monumento a la Bandera."

Quien nos explicó la planificación no estuvo en la acción directa. La acción de copamiento, in situ, estuvo dirigida por el "Capitán Luis" o "Tte. Daniel" que era Santiago Crasuk un chico de Entre Ríos estudiante de Ingeniería Química en la UNL".



"A las 12:00 horas, 60 terroristas del ERP vestidos con uniformes del Ejército Argentino y fuertemente armados iniciaron el asalto del Batallón de Arsenales 121º, aunque la maniobra de infiltración se había iniciado una hora antes por combatientes camuflados en un grupo de familiares que visitaba a los soldados conscriptos. Al igual que en sus cinco ataques anteriores a unidades del Ejército, la fuerza atacante contó con la complicidad de un soldado-militante (Carlos Horacio Stanley); quien estando a cargo de la centralita telefónica confundió a los distintos puestos de guardia respecto al sitio exacto de la penetración. Simultáneamente otros pelotones coparon la estación ferroviaria y la comisaría de policía, lo cual eleva la cifra de combatientes a unos ochenta, a los que habría que sumar otros diez en tareas de transporte y posta sanitaria" (Comunicado del Ejército).

"Al oír los disparos, varios oficiales que vivían en las proximidades del Batallón acudieron armados hacia el mismo pero fueron interceptados por un grupo de contención de los atacantes, muriendo en el enfrentamiento el coronel Arturo Horacio Carpani Costa, jefe de Operaciones del II Cuerpo de Ejército" (Comunicado del Ejército).



Víctor O'Kelly

Cuando el fragor de la batalla se había acallado, cinco de los asaltantes esperaban el colectivo de línea que los sacara de la zona. Hasta que lo que apareció no fue un ómnibus, sino una patrulla del Ejército, que efectuaba una redada en aquella parada de transporte público y detuvo a varias personas, entre ellas a los cinco militantes que habían participado del copamiento.

Los detenidos fueron trasladados al interior del cuartel, dos de los cinco militantes, que eran de la zona, legalizados. Y los tres cordobeses fueron separados del resto.

Horacio Víctor O'Kelly, Alberto Isidoro Losada y Pablo Martín Sandoval, fueron ultimados horas más tarde y enterrados como NN en el cementerio de San Lorenzo. Tras una larga lucha de los familiares, y gracias al trabajo del Equipo Argentino de Antropología Forense, los restos fueron recuperados. O'Kelly fue el último.

El Rodrigazo



“La caída del salario real es un ingrediente necesario para el éxito de este esquema económico, señalaba sin tapujos la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (Fiel) al analizar el plan.”

(Restivo-Dellatorre)

El 4 de junio de 1975, Celestino Rodrigo, el tercer ministro de Economía del peronismo, anuncia un plan económico en ese momento impensado para un gobierno peronista.

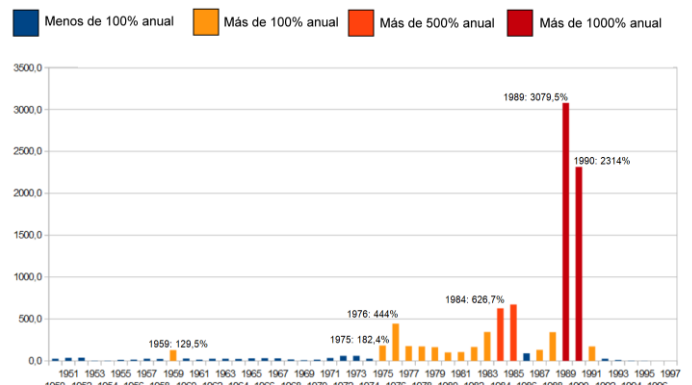
Bajo el gobierno Lópezreguista, el anterior ministro Gómez Morales devaluó el dólar un 50 por ciento, redujo el gasto público, mejoró la rentabilidad empresarial mediante paulatinos reajustes de precios, buscó acercarse al FMI y promover la inversión del capital extranjero. Una avanzada hacia el plan de Celestino Rodrigo, mientras los salarios se mantenían congelados.

El “Rodrigazo” inauguró una etapa de golpes económicos y shock hiperinflacionarios que dominan la historia argentina desde entonces, luego seguido de las hiper de la dictadura militar, el plan Austral de Machinea con Alfonsín, de Menem en su primer gobierno, y de Macri.

El “Rodrigazo” incluyó una devaluación de la moneda de más del 160 %, lo que derivó en un aumento de la nafta del 181%, con el consiguiente aumento de tarifas, servicios y tasas de interés. Los precios saltaron un 100%

promedio, y el pasaje del transporte público entre un 80 y un 120%.

**Inflación en Argentina
1950-1997
Precios al consumidor (% anual)**



Fuente: Indec

La tasa de inflación subió de 25% en 1974 a 182% al finalizar 1975, y comenzó un ciclo de dieciséis años con tasas de inflación anuales de tres dígitos. Se produjo el desabastecimiento de gran cantidad de productos esenciales, entre ellos alimentos, combustibles y otros insumos para transporte.

En medio de las negociaciones de las paritarias que debían realizarse después de dos años de estar congelados, Isabel Perón había anunciado tres días antes que los aumentos salariales no podrían superar el 45 por ciento, topes que fueron masivamente rechazados por la clase obrera.

Pero el “rodrigazo” fue mucho más que eso, fue un nuevo fracaso de la tan mentada “comunidad organizada” donde trabajadores y ricos empresarios pactan pacíficamente la distribución del ingreso. Fue la demostración palpable de la imposibilidad de incluir a los minúsculos sectores improductivos en un proyecto de país.

La resistencia desatada al salvaje ajuste le demostró también al establishment que no sería posible aplicar un plan económico con estas características sin represión.

LOS EJECUTORES

El diseño del plan Rodrigo tuvo como principal protagonista a Ricardo Zinn, secretario de Coordinación del Ministerio de Economía, futuro funcionario de la dictadura de Videla y uno de los artífices de la privatización de YPF, Somisa y Entel bajo el menemismo.



Zinn es reconocido por todo el mundo político y económico como el cerebro del “Rodrigazo”, luego asesor del Ministerio de Economía durante el gobierno de Rafael Videla, integrante del “Grupo Azcuénaga”, la usina intelectual que mentó los planes

El Rodrigazo fue la salida lógica al “Pacto Social” aplicado durante el gobierno del General Perón hasta 1974. Mientras los salarios no podían ser aumentados, los precios se disparaban en detrimento de los salarios de trabajadores y jubilados.



económicos de la dictadura. A Zinn se le atribuye también la creación de la Reforma de Entidades Financieras de esa época, que descentralizó los depósitos, liberó las tasas de interés y fue factor clave para la fuga de divisas y el megaendeudamiento bajo el régimen. Para completar su currículum, fue directivo estrella del grupo Socma, de la familia Macri.

El otro pilar técnico del plan “Rodrigo” fue Pedro Pou, futuro ministro de Economía de la provincia de Buenos Aires en la dictadura de 1976, y luego presidente del Banco Central en 1996, siendo presidente Carlos Saúl Menem.

Así como la Triple A fue la antesala de la dictadura en materia represiva, el Rodrigazo lo fue de la política económica de Martínez de Hoz.

APOYOS

El Consejo Empresario Argentino (CEA), integrado por Techint, Amalia Fortabat (foto), Pérez Companc y Martínez de Hoz, le hicieron saber su apoyo a Celestino Rodrigo en persona.



RESISTENCIA

El 6 de junio de 1975, los trabajadores de Ford Pácheo iniciaron una huelga general que se continuó en muchas provincias enteras, como en Córdoba, y que culminaron en la primera huelga contra el peronismo. La antesala de la misma fue una marcha multitudinaria de 250.000 trabajadores a Plaza de Mayo, el 27 de junio, que se continuó con la huelga general de 48 horas los días 7 y 8 de julio.



“A las ocho de mañana, Celestino Rodrigo, un ingeniero industrial de entonces sesenta años recién cumplidos, salió de su casa, en el corazón del barrio porteño de Caballito, y como era su costumbre desde 1950, fue hasta las escaleras de la estación Acoyte del subte A, el más viejo de Sudamérica, y se subió al primero de los vagones de madera. Pero ese día era especial, se dirigía a jurar como ministro de Economía. [...] Era el lunes 2 de junio de 1975 y el país estaba a punto de explotar. Aun con sus particularidades y alteraciones en lo político institucional, la Argentina había transitado, en las tres décadas anteriores, por el Estado de bienestar, con virtual pleno empleo, con indicadores satisfactorios en lo social, en la distribución del ingreso y en el trabajo productivo, entre otras áreas. Esa misma Argentina estaba entonces por ingresar, de golpe y de la manera más sangrienta, al igual que otros países de la región, en una nueva etapa económica caracterizada por la concentración de la riqueza, la pérdida de conquistas históricas de las clases trabajadoras y la desaparición de vastos espacios y bienes públicos.

[...] Rodrigo juró como tercer ministro de Economía del gobierno justicialista de 1973-1976 en el despacho presidencial de María Estela Martínez de Perón (Isabelita). Antes que él habían cumplido esa función el empresario José Ber Gelbard, contra cuyas políticas básicas apuntó el plan de Rodrigo, y entre ambos, desde octubre de 1974 (ya muerto Juan Domingo Perón el 1° de julio de ese año) Alfredo Gómez Morales, quien llevó adelante un gradual ajuste de la economía parecido al que había motorizado en 1952, cuando orientó el primer giro conservador al modelo de Perón [...].

El día de su asunción Rodrigo no hizo anuncios concretos, pero se ocupó, además de identificar como sus enemigos a la guerrilla y la especulación, de alentar a la población al ahorro y de definirse como peronista de la primera hora: “Las medidas que vamos a implementar serán necesariamente severas, y durante un corto tiempo provocarán desconcierto en algunos y reacciones en otros. Pero el mal tiene remedio”, dijo en la ceremonia. Al día siguiente, dio la primera señal con un primer gran ajuste en las tarifas de pasajes aéreos (...) En esa misma jornada reunió a los periodistas acreditados en el Ministerio y les anticipó: “Mañana me matan o mañana empezamos a hacer las cosas bien” (El Cronista).